

CARTA A NUESTROS AMIGOS EN EL MUNDO

FORO POR UN MUNDO SIN MISERIA



Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo
12, rue Pasteur - 95480 Pierrelaye - Francia
www.mundossinmiseria.org mundossinmiseria@atd-cuartomundo.org

- CARTA N° 109 -

TODA PERSONA TIENE UN MENSAJE QUE OFRECER AL MUNDO

Don Oscar iba a tomar la palabra el 17 de Octubre en el Palacio Nacional de la Cultura en Guatemala. No es fácil hablar delante de la gente, sobre todo de personas que tienen grandes responsabilidades, pero tampoco lo es hablar delante de otras familias que como la suya, tienen una vida difícil, con jornadas marcadas por un trabajo duro, no reconocido y mal pagado. Es fácil sentirse intimidado por esas "otras personas" que también han de luchar por salir adelante, dar una seguridad a los suyos, ofrecer una escolaridad digna a sus hijos para que no sean siempre señalados con el dedo. "Otras personas" que a veces vienen de fuera, traen otra cultura. De repente alguien preguntó: "si usted pudiera hablarle al mundo entero, ¿qué diría?" Don Oscar respondió entonces sin dudar "les diría a las personas que tienen dinero que hay que compartir el trabajo, que pueden confiar en nosotros porque sabemos trabajar duro, que queremos trabajar y ganar nuestra vida con dignidad". ¡Este era el corazón del mensaje que Don Oscar quería transmitir!

¿Cómo hacer sitio a la inteligencia de todas las personas? En esta Carta a nuestros Amigos en el Mundo n°109, podrán leer la historia de Sebastián que nos cuestiona sobre la violencia que soportan los pueblos indígenas de Brasil. La violencia mata cuando tiene forma de balas con las que un gobierno reprime una protesta, también mata cuando busca borrar la historia de un pueblo o cuando impide a familias transmitir a sus hijos la memoria de su resistencia a las humillaciones. De ahí la fuerza del

mensaje de Annie cuando dice "Cierto, no tenemos nada, pero podemos transmitir algo", como si fuera un eco del seminario de filosofía social que concluyó con un coloquio en París el 9 y 10 de diciembre pasado. Trataba sobre la injusticia de transmisión, violencia ejercida sobre las personas más pobres, por ejemplo cuando les retiran a sus hijos y les impiden confiarles sus luchas y su esperanza a las generaciones siguientes. Prescindir de las personas que nuestra sociedad deja al margen, de la legitimidad de su conocimiento que viene de la experiencia, es borrar una parte esencial de la Historia y privar a la humanidad de un conocimiento indispensable para construir un mundo sin miseria.

En los caminos de compromiso compartidos en esta Carta, podemos descubrir la necesidad que todos sentimos de construir a nuestro alrededor un mundo más acogedor, más sano, más alegre. También podemos sentir que toda persona tiene un mensaje para el mundo. Un mensaje que transforma, que permite hacer sitio a todas y todos, que enseña a amar la Tierra y a los seres que la habitan. Pero, ¿encuentran los vecinos de Don Oscar las condiciones y la paz para poder compartir su mensaje? Para tomar realmente en cuenta la sensibilidad de todos los seres humanos, la inteligencia y la igual dignidad de todas las personas, es preciso que se reconozcan las contribuciones de las que viven en situación de pobreza, procurarse los medios para verlas, recibirlas, responderlas.

Martin Kalisa

Delegación general del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

NOTA DEL EQUIPO

En esta *Carta a Nuestros Amigos en el Mundo*, tenemos la alegría de poder compartir nuevas historias de compromiso. Estas historias son las que dan sentido a nuestro trabajo en el Foro por un mundo sin miseria. Nos permiten una vez más, maravillarnos de todo lo que es posible hacer para trabajar por un mundo liberado de la pobreza, cada uno, a partir de su realidad y su sensibilidad.

En la página 4, nuestro hilo conductor del Día Mundial para la Erradicación de la Extrema Pobreza, pueden leer una pequeña compilación de reflexiones sobre **el trabajo digno y la protección social**, dos pilares de una vida digna para todas las personas. Este 17 de Octubre, estos son los ingredientes que nos reunirán para decir cómo, junto a las personas en situación de pobreza queremos la dignidad puesta en práctica.

TODOS TENEMOS ALGO QUE TRANSMITIR

Caroline y Annie, dos mujeres jóvenes, las dos madres, la una de tres hijos, la otra de cuatro, volvían a casa después de haber ido a buscar el “pan dormido” como dicen en Costa de Marfil. Así llaman al pan que los panaderos no han logrado vender durante el día y que les dan al día siguiente. Ellas lo revenden a precio muy bajo en el barrio pobre en el que viven. Un barrio en el que están alineadas, sin la distancia que permitiría un poco de intimidad, las casitas hechas con planchas de madera, unas al lado de otras.

El día de nuestro encuentro no habían conseguido pan. Volvían a casa, cada una con su bebé en la espalda, para encontrarse con sus otros hijos. Justo delante de mi casa se atrevieron a hablarme “¿no tienes trabajo que darnos?”

Cuando Caroline me dijo su nombre, el mismo que el mío, sentí una llamada especial. “No tengo trabajo, pero te puedo ofrecer mi amistad. Acabo de llegar aquí, no conozco nada.

Tú estás en tu país, puedes enseñarme muchísimas cosas”. Nos dimos cita varias veces y me ayudó a descubrir el barrio: las fábricas de attieke, sémola de mandioca, base de la alimentación marfileña, el mercado, el basurero, el lugar donde se ahúma el pescado... Me abrió los ojos a tantas cosas que como extranjera yo no era capaz de ver.

Hasta que un día “mira, aquí está mi casa, entremos”. Nuestra amistad se fue construyendo así, lentamente, día tras día.



Poco a poco empecé a hablarles de mi compromiso, y les conté mi sueño de organizar un grupo de niñas y niños Tapori, niñas y niños solidarios, que se dan fuerzas mutuamente para aprender juntos, que a través de actividades artísticas y culturales van tejiendo una amistad, y contribuyen, a su manera, a cambiar el mundo, a cambiar la mirada que se tiene de la miseria...

Al principio me transmitían al mismo tiempo su entusiasmo y su nerviosismo de lanzarse en este proyecto en ese momento en el que buscaban trabajo. Y tiempo después vinieron a verme, habían encontrado un terreno donde hay sitio de sobra, hay sombra, en el centro del barrio donde venden el pan, así que conocen a muchas familias.

¿No es injusto que les pida hacer un trabajo gratuito, estando ellas así, sin nada? Si les pido ayuda es porque juntas podemos hacer algo, y yo sin embargo, sin ellas, no puedo hacer nada.

Entonces fue cuando Annie me dijo “Es verdad que no tenemos nada, estamos necesitadas, pero podemos transmitir algo”. Todo esto me maravilla. Cuando Caroline me explica cómo está atenta a las mujeres que lo pasan peor que ella, guardándoles un pan gratuito. Soy testigo de lo difícil que es su día a día, sus desafíos, sus luchas. También de su esperanza por un futuro mejor, de la fe extraordinaria que les sostiene.

Caroline Blanchard, Costa de Marfil

¡YO QUIERO UNIRME AL CUARTO MUNDO!

Me llamo Susanne Privitera, vivo en Suiza y soy miembro del Foro por un mundo sin miseria. La razón por la que formo parte de esta red viene de un sentimiento “instintivo” que me acompaña desde mi infancia. En Suiza existen muchas injusticias sociales. En el ámbito de la inmigración que comenzó en los años 60, la reglamentación del trabajo es

injusta ya que priva a los “trabajadores temporeros” del derecho a un permiso de residencia y por consiguiente del derecho a vivir con sus familias en Suiza. Max Frisch, el famoso escritor suizo decía en 1967: “Pedimos mano de obra y llegaron seres humanos”.

Hoy en día se estima que hay más de 20.000 personas viviendo ilegalmente en nuestro país – inmigrantes con sus hijos “sin papeles” obligados a vivir escondidos de las autoridades – una flagrante violación de los Derechos Humanos.

Y un día descubrí esa denominación de “Cuarto Mundo” forjada por Joseph Wresinski, fundador de ATD. Me sentí inmediatamente conectada con esa idea, porque rompe con el círculo vicioso establecido por los europeos desde la época colonial para controlar las relaciones entre los países del Norte (colonizadores) y los del Sur (colonizados), situación con la que

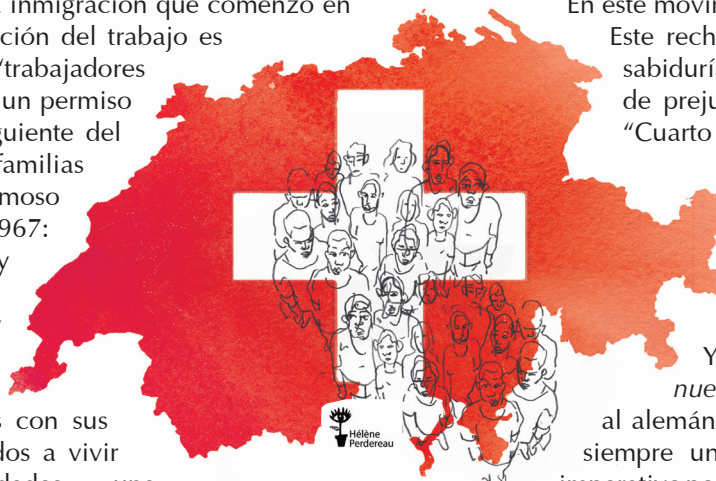
no me identifico y que rechazo. Este nuevo mundo, el cuarto, reúne a todas las personas en situación de pobreza y a otras, de todos los horizontes, y que son solidarias con ellas. Yo quiero unirme a este “Cuarto Mundo”.

En este movimiento global, **decimos no a la miseria.**

Este rechazo es una forma vital de valor y de sabiduría política para luchar contra todo tipo de prejuicio. La lucha por el respeto de este “Cuarto Mundo” hará posible que toda persona pueda vivir dignamente. Porque, más allá de lo que podamos imaginar, no hay nada más importante que la dignidad humana. Cuando se niega la dignidad, la existencia se vuelve insostenible.

Yo hago la traducción de la *Carta a nuestros Amigos en el Mundo* del francés al alemán. Mi prioridad en mi trabajo es utilizar siempre un lenguaje no discriminatorio. Es un imperativo porque cada idioma tiene una complejidad particular. Una traducción cuidadosa debe tener en cuenta la realidad del “otro”, la equidad y la justicia. La investigación sobre las *Dimensiones ocultas de la pobreza* es, en este sentido, de una importancia fundamental porque **las primeras personas interesadas se expresan con sus propias palabras.** Lo que nos queda por hacer, es escucharlas con profunda atención.

Susanne Privitera, Suiza



THYDÊWÁ SIGNIFICA ESPERANZA DE LA TIERRA

Nací en Argentina y a los 25 años me trasladé a Brasil atraído por la sabiduría y la espiritualidad de la gente y de los pueblos más masacrados. Mi vida cambió cuando Brasil y Portugal quisieron celebrar 500 años del “descubrimiento de América”. 3000 indígenas se manifestaron para protestar y desde el gobierno lanzaron bombas. Al oír los gritos, llantos, la desesperación, al ver esa violencia, fue cuando decidí dejar de trabajar en publicidad y hacer otra cosa con mi vida.

Conocía un grupo de indígenas que vivían en la capital y vendían artesanía buscando fortalecer su cultura y su identidad. Les propuse hacer fotografías, y compartirlas con niños que no conocen nada sobre los pueblos indígenas. Los niños hacen preguntas increíbles, ¿así te vistes todos los días?, ¿comes arroz y frijoles? ¿En tu pueblo existen las motocicletas? La violencia existe porque existe ignorancia. Por eso es importante sensibilizar a los niños, explicarles que existen los pueblos indígenas, con su sabiduría, con 200 idiomas vivos diferentes... Conocí al pueblo Pankararu haciendo un libro. Íbamos a la aldea con cuadernos, cámaras y grabadoras. Y preguntábamos: “si quisieran hablarle al mundo, ¿qué es lo que le dirían? Algo que sirva para disminuir la ignorancia y promover la paz”.



Así nació **Thydêwá**, que significa “Esperanza de la Tierra”. Somos 5 socios fundadores, 4 de pueblos indígenas y yo que no soy indígena.

Cada comunidad hizo su libro. Son libros colectivos. Más tarde hicimos otros por temas. Cuando llegó el boom de internet nos dijimos, pongamos en red las aldeas para que puedan intercambiar saber y experiencias, y hablar con otros. Surgieron así varias redes y varios proyectos, siempre valorizando la diversidad en diálogo.

Hoy día, estamos también con indígenas de otros países del continente. A través de los *Fogones digitales*, como cuando en las comunidades nos sentamos alrededor de la hoguera, charlamos juntos de nuestras vidas. Cada comunidad tiene historias, tradiciones y culturas, diferentes. En los encuentros siempre proponemos la pregunta: ¿cuál es tu riqueza que quieres compartir con el mundo?

Generalmente los pueblos indígenas están excluidos de las políticas públicas. Generalmente también, están poco “contaminados” del paradigma globalizado que sostiene la pobreza: la avaricia, el lucro, el individualismo, el capitalismo. Ellos tienen la riqueza del saber compartir, distribuir, cuidarse los unos a los otros. Ver y sentirse unidos a la madre Tierra. Y esa riqueza la podemos traer desde los pueblos indígenas, contagiar al mundo, y terminar con la pobreza.

Sebastián Gerlic, Brasil

UNA ROSA ENTRE LAS ESPINAS

Me llamo Jeevan Lal Verma, nací en el pueblo de Sunargaon, que se encuentra en el distrito de Kanda, en las faldas del Himalaya, al norte de la India. La actividad de mi familia era la fabricación de joyas. Teníamos una orfebrería llamada Sunar, porque el pueblo se llama Sunargaon. Después de terminar mis estudios decidí apoyar a las personas de mi pueblo. Sentí la necesidad de hacer este trabajo porque mi naturaleza es la de ayudar a otros, aunque yo mismo he sufrido por no tener dinero, pero mi corazón me pedía servir a la comunidad local.

Me encanta conocer a personas diversas y estar conectado con el mundo. En el verano de 1988, recibimos en nuestra familia a unos voluntarios internacionales que participaban en una estancia de 15 días. Realizamos juntos un campo de trabajo para actuar en favor de las necesidades de la comunidad. Esta primera experiencia fue un gran éxito y permitió un diálogo realmente valioso.

Entonces decidí crear ROSE (Rural Opportunity for Social Elevation, *Oportunidad rural para la promoción social*), una pequeña asociación con la que buscamos mejorar la vida de los habitantes más pobres de esta comunidad rural a través de acciones encaminadas a mejorar la educación y la salud, salvaguardando nuestra integridad cultural y el

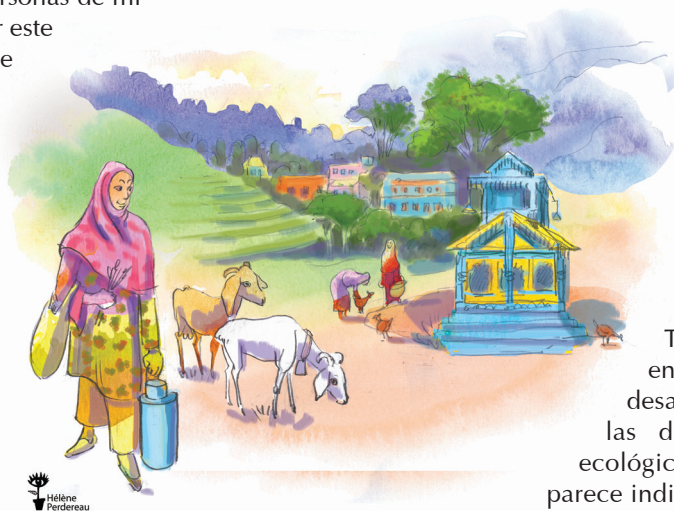
equilibrio ecológico. Apoyándome en mis conocimientos de los problemas sociales, culturales y medioambientales a los que nos enfrentamos los miembros de la comunidad en Kanda, empezando por los más pobres, imaginamos y organizamos trabajos prácticos y actividades artesanales con otros

voluntarios que vienen a unirse a nuestros esfuerzos año tras año. Hemos logrado instalar letrinas, construir un templo y una tienda comunitaria. Hoy, la vida se organiza en torno al trabajo de la tierra en nuestra granja experimentando con la agricultura ecológica, la ganadería de cabras, una micro lechería y un gallinero.

Tengo la convicción de que, en nuestro día a día, y con los desafíos a los que nos enfrentamos, las dimensiones social, cultural y ecológica son dependientes entre sí. Me parece indispensable tomar en cuenta estos tres aspectos para construir un sistema de vida pleno y duradero. Realizamos todas nuestras actividades en este sentido.

Intentamos crear un modelo de turismo rural responsable que beneficie a la comunidad mejorando el bienestar social y el desarrollo de los pueblos locales, y eso nos permite vivir interacciones culturales auténticas y respetuosas.

Jeevan Verma, India



LA "DIGNIDAD PUESTA EN PRÁCTICA"

es el tema del Día mundial para la erradicación de la extrema pobreza que hemos elegido para el ciclo de los años 2022 y 2023.

El año pasado subrayamos la importancia de

LA JUSTICIA SOCIAL, LA PAZ Y EL PLANETA.

Tras los primeros diálogos y la consulta gracias a la que hemos recibido numerosas contribuciones para afinar el tema, este año 2023 pondremos el acento en

EL TRABAJO DIGNO Y LA PROTECCIÓN SOCIAL

y sobre cómo son esenciales para poner en práctica la dignidad.

TRABAJO DIGNO

"El trabajo debe permitir sentirse "útil" a la sociedad, crear lazos con otros miembros de la comunidad".

"Algunas formas de trabajo son despreciadas y a las personas que los realizan no se las considera con dignidad. Todas las formas de trabajo son dignas y todas las personas, sea cual sea su trabajo, deben ser tratadas con dignidad. ¡Ninguna persona ni ningún trabajo es 'alto' o 'bajo'!" **Frederick - India**

"Es una lucha permanente lograr que se reconozca la dignidad de todos los trabajos. Es un auténtico combate, que desgasta y desespera. Te dan ganas de abandonar. No es el trabajo lo que hay que reconocer digno, es el valor, el esfuerzo y la lucha del que lo realiza". **Bernard - Francia**

"Si hablamos de dignidad, es necesario equilibrar las cargas laborales para que las personas en pobreza no solo tengan un trabajo digno, sino que también puedan acceder a espacios que se les han negado por siglos". **Sandra - Colombia**

"Cuando el trabajo no es digno, las personas no pueden tener un proyecto de vida. No pueden construirse un futuro". **Carmen - Francia**

"Antes de conocer mis derechos aceptaba todo maltrato, pagas injustas, horas de trabajo esclavizado. He sufrido mucho, no sentía nada, y menos aún como mujer. Empecé a formarme y me dije "tengo derechos". Hoy día contribuyo a la sociedad". **Ana Isabel - Perú**

PROTECCIÓN SOCIAL

"La protección social es una forma de reconocimiento de la persona".

"La protección social es muy importante para mí ya que vivo en África, en Senegal. Trabajo en el medio rural desde hace más de veinte años, y me gustaría ver a los niños comer y no pasar hambre, felices, con buena salud y yendo a la escuela". **Seynabou - Senegal**

"No es normal que haya personas que trabajen solo para poder sobrevivir, o que se encuentren con enormes dificultades si tienen problemas de salud". **Yannick- Francia**

"Hay que mejorar la calidad del trabajo y de la protección social para todas las personas de manera que nadie tenga que estar en su trabajo luchando contra la falta de respeto, la exclusión y la opresión, arruinando su vida (cuerpo y mente) y también la de los miembros de su familia". **Damien - Tanzania**